

AÑO L • Nº 598 • MARZO 2020 • 5,95€

DESDE 1970

trofeo

CAZA Y CONSERVACIÓN

LA REVISTA DECANA DE LA CAZA

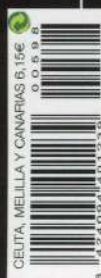
50

AÑOS

ESPECIAL
ANIVERSARIO

1970 - 2020

LA CAZA EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO



SUMARIO

NÚMERO 598

MARZO 2020



Es este un buen momento para hacer una recapitulación. Celebramos este mes nuestro cincuenta cumpleaños con un número especial en el que una serie de colaboradores analizarán cómo han evolucionado distintos asuntos relacionados con la caza, en el medio siglo transcurrido desde la salida al mercado de esta revista.

MEDIO SIGLO DE CAZA

Reflexiones sobre el ayer y hoy de esta actividad

Esta, nuestro 50 aniversario, nos ha parecido una fecha redonda y señalada, no solo por ser nuestros bodas de oro con la caza, además es significativa por otros motivos, como la creación del Parque Nacional de Doñana o la promulgación de la Ley de 1970. Así que, por estas y otras coincidencias, el momento se presenta ideal para hacer una recapitulación de lo que fue y lo que ha sido la caza en este tiempo y cómo es hoy en día, a través del análisis de entendidos en distintas materias. Un estudio pormenorizado del panorama cinegético que, acaso, pueda ofrecernos una cierta perspectiva para reflexionar sobre cuál puede ser el futuro. Prologa este especial un amigo que es uno de los más antiguos colaboradores de *Trofeo*, Inigo Moreno de Arriaga, marqués de Laserna. Con él nos dejamos en buenas manos.

Medio siglo de caza

Reflexiones sobre el ayer y hoy de esta actividad

16. CARTAS DE LOS DIRECTORES

Juan Delibes, J. Ignacio Nudi, Israel Hernández, Juan Francisco París y Pablo Capote.

28. A MODO DE PRÓLOGO

Media centuria de letra impresa
Marqués de Laserna

32. LEGISLACIÓN

Desde la ley del 70...
Jorge Bernad

34. SEGURIDAD EN LA CAZA

Seguros, indemnizaciones y accidentes
Santiago Ballesteros

CAZA MENOR

38. La perdiz en declive: cambio de chip
Juan Delibes

42. Lagomorfos: Crónica de la enfermedad
Tío Calañas

46. Caza acuática

Antonio Notario

52. Medio siglo tras la dama del bosque

Miguel Ángel Alonso Valdivieso

56. Media veda. Tórtolas y torcaces

Daniel Puerta Serrano

60. 50 años de codorniz silvestre

Dr. Jesús Nadal

CAZA MAYOR

66. Medio siglo del corzo en España
Pablo Ortega

70. El jabalí. De la novedad a la convivencia

Félix Díaz del Campo

76. El ciervo. Evolución de sus poblaciones

Juan Pascual Herrera Coronado

80. Caza de montaña

Juan Antonio García Alonso

86. Caza internacional

Roque Armada

94. El safari en el último siglo, punto por punto

José García Escorial

98. Monterías. Del paso al puesto

Félix Sánchez Montes

102. Disquisiciones sobre la rehala

Lolo Mialdea

108. Perros de escopeta. 50 años 'a rabo'

Carlos Contera

116. Veterinarios y enfermedades

Juan J. García Estévez

122. Caza con arco

Javier Sintés y Pedro De Ampuero

130. La ciencia, el mejor aliado de la caza

Carlos Sánchez García-Abad

136. Conservación. Doñana 1970

José Carlos de la Fuente

142. Sociedad. Iguales

Ramón J. Soria Brena

144. 50 años en caza sí son mucho

Eduardo Coca Vita

148. 50 años de comunicación cinegética

Michel Coya

150. Caza y mujer

Carmen Basarán

152. 50 años de gastronomía cinegética

Mar Romero

154. Gestión cinegética

Juan Pascual Herrera Coronado

158. Caza federada

J. M. Gallardo, M. Gallardo y Salvador Calvo Muñoz

160. Armas de ayer y hoy

Juan Francisco París

169. Viñeta conmemorativa

Barca



CINCUENTA AÑOS 'A RABO'

Carlos Contera Alejandro*

Echar la vista atrás en lo que se refiere a perros del cazador es antes que nada un ejercicio de nostalgia, que se hace más cuesta arriba cuando te vienen a la memoria algunos lances de caza acompañado de entrañables personas y de irrepetibles perros. Así que al esfuerzo del lector para no distraerse con sus propios recuerdos, habrá que añadir la difícil distancia de cualquier autor para ganar visión panorámica en ese recorrido desde 1970 –los mejores días del siglo pasado– a 2020 –con días convulsos y cambiantes– en lo que se refiere a la sociedad occidental y la caza.



El nacimiento de la revista *Trofeo* marca una cumbre en la difusión de las publicaciones cinegéticas. Vino a disputarse las lecturas de los cazadores con el líder de ese mercado entonces *Calendario Mensual de Caza y Pesca, Caza y Pesca* como la conocíamos todos. Por entonces ambas revistas estaban muy ilustradas y el perro de caza se acercaba a sus páginas aprovechando las fotos en los reportajes y en la publicidad. El perro de raza es un mundo al que los

españoles llegan con retraso, aunque se incorporan con enorme desarrollo y buen prestigio internacional.

¿Cuáles son los principales cambios que ha experimentado el cazador de los de 'a rabo' y el propio perro de escopeta en estos años?

Para responder a esa extensa cuestión se podría escribir un libro, aunque lo intentaré en cuatro folios y diez puntos, a conciencia de comprimir las reflexiones y renunciar a algunos temas.



Carlos Contera es veterinario especializado en zootecnia. Genetista y criador de razas autóctonas, es el recuperador del pachón navarro y del alano español, trabajos que comenzó muy joven en la década de los setenta con el afijo Alajú. Es fundador –en 2004–, presidente honorífico y director de cría del Círculo de Cazadores y Criadores de Pachón Navarro. Desde hace diez años preside ASEMUCE, la asociación que ha oficializado en 2017 los conejos de razas autóctonas. Contacto: pachoncontera@gmail.com

1.- EL MICROCHIP OFICIAL

Sin duda ninguna, la Ley de Sanidad Animal de 2003 crea las condiciones para que las diferentes legislaciones autonómicas adopten, para perros y gatos, leyes en cascada que obligan a sus dueños a tenerlos identificados individualmente mediante el sistema de identificación electrónica, implantado por veterinario, dentro de un plazo máximo de vida del cachorro. La identificación se reflejará en todos los documentos y archivos en los que conste el animal y será un requisito imprescindible para la inscripción registral del mismo. Consiste en la implantación de un transpondedor portador de un código alfanumérico único para cada animal de forma subcutánea en el lado izquierdo del cuello del animal, bajo la base de la oreja. El lugar de localización del transpondedor consta en el documento acreditativo de la identificación. Un sistema autonómico de registros ha identificado a los perros de cualquier clase con sus propietarios, con la responsabilidad y las obligaciones que esto comporta. Ya implantamos en época de la Comisión

de Razas Españolas el tatuaje como normativa 1979 de control y calidad de nuestros perros, aunque la exigencia del microchip ha sido un gran avance. El microchip oficial ha reducido drásticamente los robos de perros de caza que otrora fue una lacra amenazante para cualquier cazador. También se han reducido los abandonos de perros adultos; y como consecuencia de las leyes de tenencia, la identificación ha encerrado lamentablemente a los perros de los cazadores en tristes perreras que los confinan más tiempo del necesario; apenas se ven por nuestros pueblos perros sueltos ni siquiera en las puertas de casas o negocios. La peste del robo continúa entre los galgos, a pesar de que los honrados aficionados protegen a sus perros en el interior de búnkeres. El caso Chapapote ha demostrado que los transpondedores pueden ser extirpados y que personas reconocibles en la competición han sido implicadas. Y sin embargo, cualquier tipo de manipulación es considerada un delito. Un gran cambio en la vida diaria de los cazadores y sus perros.

Círculo de Cazadores y Criadores de Pachón Navarro



T.A.N. PACHON NAVARRO

Test Aptitudes Naturales Cachorros y Jóvenes
ANDALUCÍA 2020

Inscripciones Tel 646 835585
Coto El Baldío • Guadalcazar

LA CARLOTA • 1º Marzo • CÓRDOBA



2.- LAS PERRERAS COMERCIALES HAN DESAPARECIDO

Sería largo analizar por qué las perreras comerciales que ofrecían muchos ejemplares de perros de raza al cazador español han ido desapareciendo hasta prácticamente ser un recuerdo. En los años setenta, las revistas estaban llenas de una oferta comercial enorme. Más de veinte centros de compraventa de cachorros operaban en España entre 1970 y 1980. Eran la versión española de los grandes *cheniles* alemanes que hicieron furor antes de la Gran Guerra de 1914, con su venta por catálogo a toda Europa y su transporte por ferrocarril y barco a las grandes ciudades. Por entonces, los cazadores españoles encontraban en Perreras Castellanas o en Perreras del Vadillo o Rocamora o en José Sanchez Ocaña (y muchos otros) las razas que veían fotografiadas en las enciclopedias caninas europeas, que ya se editaban en español. Cuatro criaderos numerados, repletos de perros adultos, exhibían las perreras de los hermanos Luque en la provincia de Barcelona. Sus perros participaban en exposiciones de belleza y aparecían bien fotografiados en aquel catálogo que aún hoy es pieza codiciada por coleccionistas.

Las perreras industriales fueron mortalmente sentenciadas en Alemania por el coronel Von Stephanitz, redactor del estándar racial en 1899 del pastor alemán, quien en sus principios de cría alertaba de que la «cría en masa y de criadero son la perdición para la cría sana de perros pastor alemán; estos no pueden ser mantenidos ni mucho menos criados en jaulas: pues se volverían ariscos y se echarían a perder. La cría en masa, al cabo de cierto tiempo, siempre se torna en una maldición para el criador porque lo lleva por caminos erróneos». El movimiento del pastor alemán estableció la tendencia que continúa hoy en todo el mundo de que debe ser una «cría de aficionados y no puede ni debe ser practicada, como la cría de otros animales de abasto o en forma de negocio ni como medio de procurarse el sustento». Es el tránsito que hemos vivido en España con un siglo de diferencia en la consolidación de la figura del criador, un *amateur* entusiasta que cría fundamentalmente por afición una o dos razas, aunque intenta compensar las pérdidas inherentes a su actividad con la comercialización de cachorros.

3.- LAS PEÑAS DE CAZADORES

Es el auge del mal llamado «cazador deportivo» en España. La federación de Jaime de Foxá había creado en 1961 el denominado Campeonato de Caza Menor con Perro, que le sobrevivió y aún colea entre nostálgicos de la caza abundante y confundidos del atletismo. El régimen político y la prensa estimulaban el carácter competitivo en el cazador de caza menor, algo inexistente entre las cuadrillas de cazadores tradicionales. Y en eso llegaron los cotos y los terrenos libres. Es precisamente en 1970 cuando se promulga la añorada nueva ley de caza, que sustituye a la antigua ley de 1902. Establece el concepto legal de «coto de caza», que desarrolla especialmente en sus artículos 15 y 16. Los terrenos integrantes de estos cotos podrán pertenecer a uno o varios propietarios que se hayan asociado voluntariamente con esta finalidad. Tratándose de fincas cuya propiedad corresponda proindiviso a varios dueños, para constituir o integrarse en un acotado será preciso que concurra la mayoría establecida en el Código Civil. Las superficies mínimas para construir estos cotos serán, cuando pertenezcan a un solo titular, de 250 hectáreas si el objeto principal del aprovechamiento cinegético es la caza menor, y de 500 hectáreas si se trata de caza mayor. Cuando estos cotos estén constituidos por asociación de varios titulares, las superficies mínimas serán de 500 hectáreas en el caso de caza menor y de 1000 hectáreas en el de caza mayor. Son reglas sencillas de entender y aplicar, aunque la sociedad

rural tardó en reaccionar en la constitución de acotados y así quedaron muchos términos municipales libres. Como consecuencia, un gentío de autocares repletos de cazadores y sus perros se dan suelta al rayar el alba en los cazaderos manchegos, alcarreños, aragoneses y valencianos. Las sociedades de cazadores movieron cientos de socios en Madrid, Barcelona y Valencia. La Real Sociedad de Cazadores de Madrid ya funcionaba desde final de siglo pasado y junto a ella surgen en Madrid otras peñas nuevas: Ciudad Pegaso, San Blas, etc. Diez años de caza en autocar configuraron una forma de ocio totalmente diferente. En ese ambiente, me estrené como cazador de invierno. Con once años y mis primeros pantalones largos, acompañaba yo a mi tío Julián Contera, que andaba menos que mi padre por su eterna úlcera de estómago. Aquellas jornadas de autobús no las cambiaría yo por nada del mundo. Madrugábamos tanto que me dormía a la ida. Pero la vuelta era indescriptible: una continua narración de aventuras, hazañas y lances de caza. Los compañeros de asiento contaban una tras otra, se atropellaban y enredaban los relatos. Mientras, las bromas para todo y la rifa de piezas del jefe de ruta... y el desembarco por sucesivas paradas nocturnas de los cazadores, sus escopetas y sus fatigados perros. El Matacán, excelente perro navarro de mi padre; su hija, la Cati de mi tío; el Perico de Francisco, nuestro vecino; la bretona Lina, de Antonio López del bar Caloán... Aquellos perros, aquellos domingos de sol a sol y aquellas cuelgas no volverán.



Carnet infantil de socio de 1970 de la Peña de San Blas.

Salvemos la España rural

Por FERNANDO BARCIELA

Algunos pueblos nos demuestran que se puede invertir el éxodo del campo a las ciudades. Pero es preciso que el gobierno y la industria presten su ayuda

FRECHILLA, en la comarca de Tierra de Campos, es un bello pueblo situado en una llanura seca y ondulada, a unos treinta kilómetros al noroeste de Palencia. Se trata de uno de esos lugares que, para la mayoría de los españoles, simbolizan aire puro, espacios abiertos, alegría de vivir. Sin embargo, Frechilla es un pueblo que se muere lentamente. A principios de siglo, tenía una población de 1.300 habitantes; hace diez años aún contaba con unos seiscientos; hoy apenas viven en él trescientas personas, la mayor parte, ancianos.

Uno de los dos médicos que había se marchó, el juez de primera instancia fue retirado y muchos comerciantes se trasladaron a Paredes de Nava, a unos doce kilómetros. Cuando el último de sus habitantes haya muerto o abandonado el lugar, las casas se irán desmoronando poco a poco. Sólo las ruinas nos recordarán que este lugar fue una próspera localidad en otro tiempo. Y Frechilla no es más que uno de los centenares de pueblos que van a desaparecer en nuestro país a menos que todos los españoles hagamos algo para detener el éxodo rural.

17

Arriba, artículo de Fernando Barciela de 1981 donde reflexiona sobre la alarmante despoblación rural (*Reader Digest*).

A la derecha, la perdiz roja española ha demostrado una biología especialmente sensible a los cambios bruscos del ecosistema.

En la otra pág.: La codorniz era el veneno por el que muchos cazadores reservaban sus vacaciones estivales oficiales todas juntas.



4.- GENÉTICA DE CAZA FRENTE A LÍNEAS DE COMPETICIÓN

El perro 'iniciado' es la mayor trampa que ofrece hoy la industria del perro de muestra. Las razas internacionales en Europa están en manos de criadores dedicados a la competición de perros de muestra. La realidad cruda es que España y Portugal son los últimos países occidentales europeos con caza menor, salvo algunas meritorias excepciones. Los criadores de razas de escopeta, antaño dedicadas a la caza real, ahora orientan su selección a las competiciones sin muerte y los sucedáneos de la caza: pruebas de primavera, la mal llamada caza práctica, la gran búsqueda, San Huberto, etc. Son competiciones de 15 minutos, envueltas en el LOE y la FCI, donde priman los vientos y la velocidad por encima de cualquier otra cualidad para ser premiado. En algunas pruebas la caza de pelo (por accidente) es penalizada y en otras no se exige ni siquiera que el perro porte la pieza. Es un mundo paneuropeo de acaudalados 'millonetas' y de profesionales que empezó en los años ochenta a reglamentarse y cada día estuvo más lejos del cazador corriente. Toda una industria de la cría, el adiestramiento y la presentación, con objetivos desviados completamente de la caza real. Y sin embargo, cientos de productos salen

anualmente al mercado del cazador, pues la industria descarta cada temporada muchos perros jóvenes que no llegan a cumplir las exigencias de la competición. Entonces los profesionales orientan el desecho de su particular tintera al mundo de la caza: ha nacido el 'perro iniciado'. Estos iniciados de razas internacionales confunden la velocidad con el tocino y solo pueden valer para la caza con la utilización de correctivos electrónicos a distancia. Los collares eléctricos han sido la novedad de estos años de invasión de perros locos, solo dominables por electrocución de mayor o menor grado. El collar de castigo eléctrico es una aberración para el perro de caza, que sufre y chilla, y para el cazador que lo consiente. Aunque algunos, los de la mano en el pecho, lo sienten como una necesidad después de tener en su perrera una nariz veloz. Un gran cambio: en España ya no quedan criadores de pointers para caza, y así sucede con muchas otras razas inglesas y continentales. Casi se puede decir que la selección para caza menor con perro ha quedado reservada (desplazada, sería más fidedigno) para las razas autóctonas de perros de pluma polivalentes, para los grifones de muestra o para algunos de nuestros podencos peninsulares e insulares.

5.- INTERNET

Este capítulo no me lo podría saltar sin ofender a mi amigo Cruz, que considera a la red de redes la mayor diferencia entre un siglo y otro en la caza menor. El invento ha trastornado la información de los perros, de las armas, de las municiones y hasta de las piezas cazables y el mercado de los cotos. Internet ha destruido el objetivo social con que nacieron los «núcleos zoológicos» porque la Administración confiaba en ese sistema para ofrecer al consumidor de perros de raza una producción controlada sanitaria y zootécnicamente. El núcleo zoológico oficial ha fracasado porque nació a destiempo. Aparecía como la herramienta para controlar y mejorar las garantías de los cachorros que salían al mercado, vigiladas por la Administración agrícola... «Si Vd. vende perros, es obligatorio registrar un núcleo zoológico», te decía amenazante el guardia del Seprona de turno. Internet versus núcleo zoológico: Milanuncios ha invadido toda la actividad de cría; cualquiera tiene una camada en su terraza, dispone de un medio abierto sin reglas, sin vigilancia, sin inspecciones veterinarias, sin guardias, clandestino o nominal, sin respeto por los afijos o las marcas, para regalar o vender los cachorros, sin garantías y sin cortapisas, cuatro fotos y miles de visitas, clientes en pocas horas, sin ningún otro gasto.



6.- EL OCASO DE LA CODORNIZ

La gran nostalgia del secano es la media veda. «Codorniz, escuela de perros», decían los clásicos. Aún se hacen perchas en los regadíos o en el norte de Castilla y Aragón, pero los cazadores del centro se han esquilado. Me parece una de las mayores transformaciones que acaeció, sobre todo en el cambio de siglo. Tiene una fuerte repercusión en el perro de caza. No solo por el aprendizaje de los cachorros con abundancia de lances, en que era muy propicia la media veda. También porque recorta los meses de caza, ocio del cazador y empleo

de sus perros. Traslada hasta el momento de nacimiento de los cachorros: antes se buscaba el crudo mes de noviembre y ahora casi todos pueden nacer en primavera. La codorniz era el veneno por el que muchos cazadores reservaban sus vacaciones oficiales todas juntas: treinta días de verano. Podemos especular sobre los enigmas de las avecillas africanas, aunque el mundo parece ir contra ellas: cereales de ciclo corto y siegas precoces, herbicidas, insecticidas, cultivos sin márgenes, cambio climático, planes de regadío en el Estrecho, redes impías en Marruecos. Resulta que cazadores españoles se van a los Balcanes a cazar la codorniz que aquí ya no puede llegar. Mientras en España, los puestos de paloma torcaz han sustituido a los rastros con perro.

7.- LA CAZA SEMBRADA

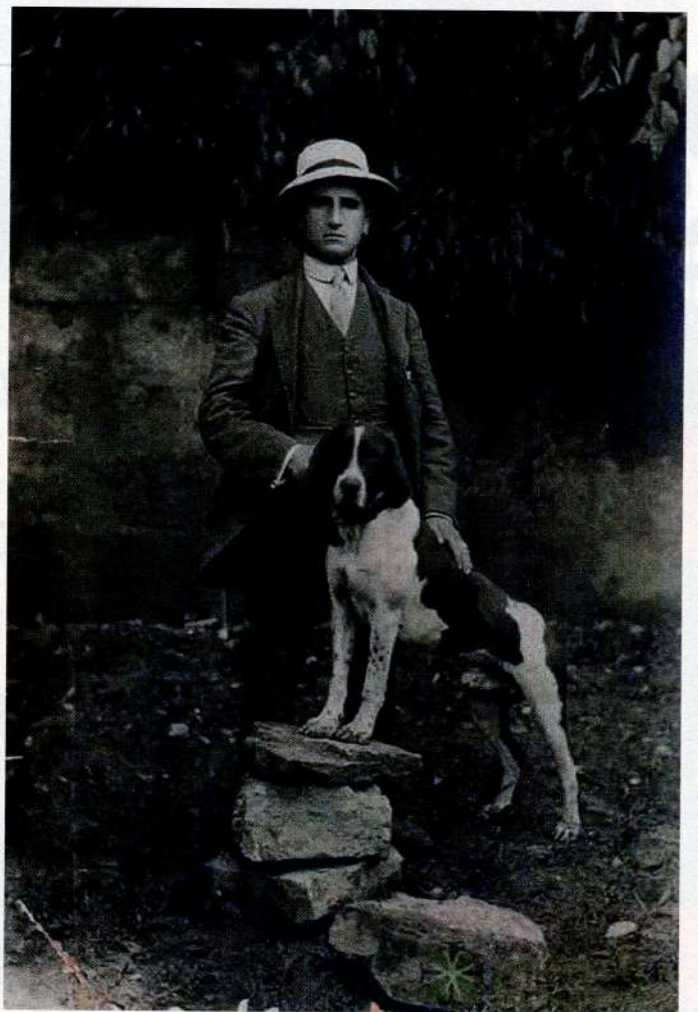
Las codornices japónicas de vuelo han sustituido en los cotos intensivos a las africanas en su faceta de enseñanza de cachorros. Primero los faisanes y luego las perdices criadas en cautividad han venido a reforzar los cotos privados y las sociedades de pueblo. Hay una oferta progresiva porque se produce una demanda creciente, especialmente de perdiz roja. Los pioneros en la cría de perdiz en cautividad fueron en España los funcionarios del Icona en los años sesenta. Los franceses aplicaron su experiencia de criar faisanes en voladeros a la cría de perdiz griega y española. Las granjas pioneras (La Patirroja, Irujo, La Ventosilla, Santa Marta, Font Caldetas...) chocaron con las dificultades técnicas de adaptar a la cría racional una especie salvaje. Hoy día, la genética se ha depurado muchísimo y paralelamente las técnicas de crianza han soportado esa pureza en parejas y pollos. Ha mejorado hasta límites insospechados la profilaxis y la salud de las aves, la alimentación, plumaje y pigmentación, también las técnicas de manejo. Se liberan en España millones de perdices cada año, especialmente en los grandes cazaderos. El resultado para los perros de caza es que afrontan estas repoblaciones. Aquí la distancia de caza no es tan rigurosa, porque hay más oportunidades aseguradas y las perdices no son tan combativas como las de ladera. Quizá el perro lo siente como una especie diferente o quizá como una propia perdiz. El cazador exige hoy que el perro responda a este tipo de caza, donde es primordial la parada por vientos y el rastro, porque las perdices de voladero apeonan mucho. Quizá el esfuerzo y lucha de la sierra se han reducido, aunque esta caza entretiene a los jóvenes y abre la percha a los más veteranos, que la degustan con su perro de escopeta como no lo habrían podido hacer con la natural escasez.

8.- EL CAZADOR RURAL EN LA ESPAÑA VACÍA

La despoblación del medio rural es un factor de cambio radical de nuestro país y una de las principales causas de desaparición de las razas autóctonas –de perros y de ganado– y también una de las mayores preocupaciones sociales ya en los años setenta. Por cierto, yo lo he considerado como una de las causas más importantes de la rarificación y casi desaparición del perro pachón navarro en la España de los setenta. El cazador rural salía cazando de su casa y emprendía una jornada de las de sol a sol. Con su escopeta paralela de la correa, canana, ganchillos y su ropa vieja ideal para cazar en el monte. Un taco a medio día, con aquella torilla de patata y los imprescindibles filetes rusos en el talego, era suficiente para la cuadrilla. Los perros del pueblo vivían en sus calles, en las puertas de las casas, avisaban de intrusos y compartían escopetas. Si su dueño no salía ese día, el perro pachón o de cualquier otra raza se agregaba a los miembros de la cuadrilla. Los cotos, los cupos, los horarios, los recortes de la caza han transformado esa visión tradicional en un recuerdo. Los médicos no quieren extender recetas, prescriben andar y correr. Concurren en el campo una invasión extraña de senderistas, ciclistas, turistas, esclavos de la dieta, *jogging*, *runing*, *trekking*, ¡hasta hay más seteros..! Ahora el cazador que cazaba con su padre en el pueblo ya escasea. Llegan los domingueros, con sus armas repetidoras, con ropa deportiva, con perros apresurados y de raza, con calzados caros, con ese aire de yerno inadaptado, con un ansia muy típica del que caza mirando el reloj.

9.- LA BIOLOGÍA DE LAS ESPECIES HA CAMBIADO

En 1958 se describió por primera vez en España la mixomatosis del conejo, que por entonces no causó alarma entre cazadores. Pocos años después, la plaga afectó a todos los niveles del mundo cinegético, a la fauna, a la dehesa; hubo un enorme descenso del número de aves rapaces y de linces, especies que vivían fundamentalmente del conejo. La mixomatosis fue con certeza la principal causa de reducción y desaparición del perdiguero y el pachón navarro como razas autóctonas polivalentes, que fueron sustituidas por razas de perros especialistas en pluma, principalmente pointer inglés, setter y bretón. Nunca las vacunas de mixomatosis han sido plenamente eficaces en granja y muchísimo menos en campo, ni las heterólogas con un virus diferente no patógeno que persigue inmunidad cruzada, ni las homólogas con virus mixoma atenuado. La recuperación del censo de conejo de monte vino atropellada por la aparición en China de la enfermedad vírica hemorrágica en 1989, con sus sucesivas mutaciones, que ha terminado por limitar el conejo a corros geográficas indemnes separados por áreas vastísimas donde no logra criarse ni recuperarse la especie. La abundancia del jabalí en el siglo XXI ha influido en la reducción de perdiz, conejo y liebre en todos los cotos donde abunda. La invasión de las perdices de granja ha afectado también en la probiota y microbiología de la frágil perdiz roja española. La tularemia de las liebres y su reciente afección viral por mixomatosis es otro de los desastres naturales (o artificiales) de este último medio siglo.





CATALOGO
DE
BOLSILLO
DE

Perreras Castellanas

(NOMBRE REGISTRADO)

CASA FUNDADA EN 1939

PERROS DE CAZA, GUARDA Y LUJO

Oficina Central: Aribau, 130 - Tel. 253 72 56 - BARCELONA - 11

FRANCE - GIBIER
38, rue Etoile - TOULOUSE (Francia)
TEL. 62.89.64
1^{er} ESPECIALISTA DE EUROPA
PERDICES ROJAS
AUTENTICAS
EXPEDICIONES DIRECTAS HACIA
MADRID · BARCELONA · IRUN · PORT-BOU



A la izquierda, Perreras Castellanas, portada del catálogo de su edición de 1973. Arriba, uno de los primeros anuncios en España de perdices de Francia, 1975.

Abajo, en 1975 Pepe ofrecía 28 perros adultos de raza cazando, parando y trayendo, algo imposible hoy en día, ya que ahora se conoce la procedencia de los perros.

Mi pequeño homenaje a Toni Marsal, cazador de los de antes y magnífico compañero de mano (foto del autor). En la pág. anterior, los cazadores españoles se retrataban en estudio con sus perros y escopetas (1900 a 1920).



José MARTIN OCAÑA

SANTIAGO, 20 - VALLADOLID
Tienda 22 10 74
Particular 23 28 82

Macho Setter Inglés, dos años, pedigrig, cazando, poniendo y trayendo -
Hembra Setter Inglés, un año, pedigrig, cazando, poniendo y trayendo -
Hembra Setter Irlandesa, tres años, cazando, poniendo y trayendo - Macho
perdiguero de Burgos, un año, pedigrig, cazando - Tres hembras
Perdigueras de Burgos, un año, pedigrig, cazando - Una hembra Perdi-
guera de Burgos, siete meses, pedigrig, cazando - Dos machos Perdi-
gueros de Burgos, dos-tres años, pedigrig, cazando, poniendo y trayen-
do - Dos hembras Epagneul Bretón, dos-tres años, cazando, poniendo y
trayendo, con pedigrig - Cinco machos Epagneul Bretón, de ocho, nueve,
diez meses, pedigrig, cazando - Dos hembras Epagneul Bretón, ocho,
once meses, pedigrig, cazando - Tres machos Pointer blanco y naranja,
de dos-tres años, cazando, poniendo y trayendo - Cuatro hembras Pointer,
de dos-tres años, cazando, poniendo y trayendo - Macho Sabonzo,
blanco y naranja, dos años, cazando - Dos hembras Orlonas, de dos-
tres años, cazando, poniendo y trayendo.

Cachorros, todas las razas, EN CAZA y edades, con PEDIGREE
Todos educados y enseñados PERSONALMENTE



10.- EL PRESTIGIO SOCIAL DEL CAZADOR

«¡Ahí va un cazador!», era la exclamación reiterada que se oía en los teatros de zarzuela en 1902 cuando se estrenó en el Apolo de Madrid *La del puñao de rosas* con libreto de Carlos Arniches y música de Ruperto Chapí. Aquel terceto de los cazadores (con perro, escopeta, morral y canana) marca a mi modo de entender la cumbre de la reputación social del cazador en España. Han pasado cien años desde que los polvorines se abrieran para luchar contra los franceses y las armas llegaron a las clases medias para usarlas en la caza tras la guerra. Troche y Zúñiga se quejaba en 1837 de que ya por entonces cazaba cualquiera. La fiebre de retratos al óleo con sus flamantes perros perdigueros (recién llegados de España) que adornaron los palacetes ingleses durante el siglo XVIII fue la misma que sintieron los cazadores españoles a la llegada de la fotografía, retratándose en estudio con sus perros, escopetas y artes de caza. Especialmente desde 1900 a 1920. Moda que aún perduró hasta los años setenta, como expresión de prestigio social. En 1953, el conde de Teba conquista el campeonato mundial de tiro al pichón y llena las portadas de los periódicos. La chaqueta del conde es reproducida por la sastrería Bel de Barcelona y todo el mundo quiere vestir con bolsillos.

Allá por los ochenta, las pieles en la moda femenina convivían con chaquetas tirolesas de caza y aquellos abrigos austriacos de campo. Hoy todo ha cambiado, apenas se ve pecari o badana de reses de abasto en la moda masculina o conejo en las prendas femeninas gracias a Zara, que se resiste. Y el prestigio social del cazador, continuamente atacado por una sociedad española desarraigada. Tampoco las asociaciones de cazadores ni la federación, por supuesto, que no le corresponde ni sabe ni quiere, ni las diferentes fundaciones cinegéticas han conseguido aglutinar al cazador para cambiar esa tendencia.

La otra incógnita que me plantea el director se refiere a los cambios que se producirán en el futuro, aunque esos cambios ya han llegado y se refieren principalmente al mundo legislativo: prohibición de amputaciones (solo funcionales y demostradas); supresión de collares eléctricos; leyes y más leyes autonómicas y nacionales para preservar el bienestar animal; códigos de buenas prácticas; muchos permisos y licencias regionales; muchas restricciones de tenencia de perros y núcleos zoológicos reglamentados y desatendidos... Personalmente, me manifiesto harto de tantas trabas administrativas y esa carga burocrática que nos ha traído la división autonómica.